

Tipo de contribución: Artículo empírico

Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social
International Digital Journal of Psychology & Social Science

¿HOMBRES INVENCIBLES? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

Persona responsable del envío: Nadia Navarro Ceja

Correo electrónico: nadianace@gmail.com, Cel. 5510983721

Tipo de contribución: Artículo Empírico

Fecha de Envío: lunes, 30 de agosto de 2021

¿HOMBRES INVENCIBLES? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

Nadia Navarro Ceja
Laura Evelia Torres Velázquez
Patricia Anabel Plancarte Cansino
Margarita Nabor Govea

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

Nota del Autor

Nadia Navarro Ceja, FES-Iztacala, UNAM, nadianace@gmail.com

Laura Evelia Torres Velázquez, FES-Iztacala, UNAM, lauratv@unam.mx

Patricia Anabel Plancarte Cansino, FES-Iztacala, UNAM, patvplancarte@gmail.com

Margarita Nabor Govea, FES-Iztacala, UNAM, magong20@gmail.com

Tipo de contribución en la realización del trabajo del autor 1

Nadia Navarro Ceja fue responsable de la idea y estuvo a cargo de la coordinación, revisión, corrección y redacción del trabajo.

Tipo de contribución en la realización del trabajo del autor 2

Laura Evelia Torres Velázquez participó en la redacción, corrección y búsqueda de bibliografía.

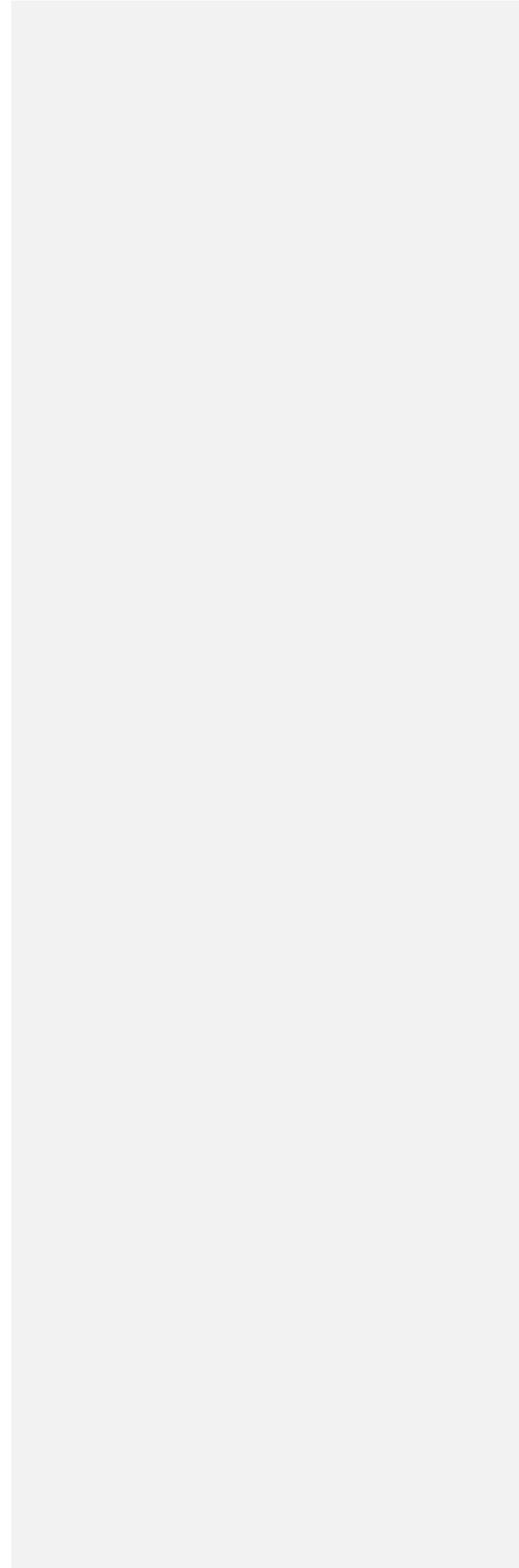
Tipo de contribución en la realización del trabajo del autor 3

Patricia Anabel Plancarte Cansino contribuyó en la redacción, corrección y búsqueda de bibliografía.

Tipo de contribución en la realización del trabajo del autor 4

Margarita Nabor Govea colaboró en la redacción, corrección y búsqueda de bibliografía.

¿HOMBRES INVENCIBLES ? HABLEMOS DE DESVENTAJAS



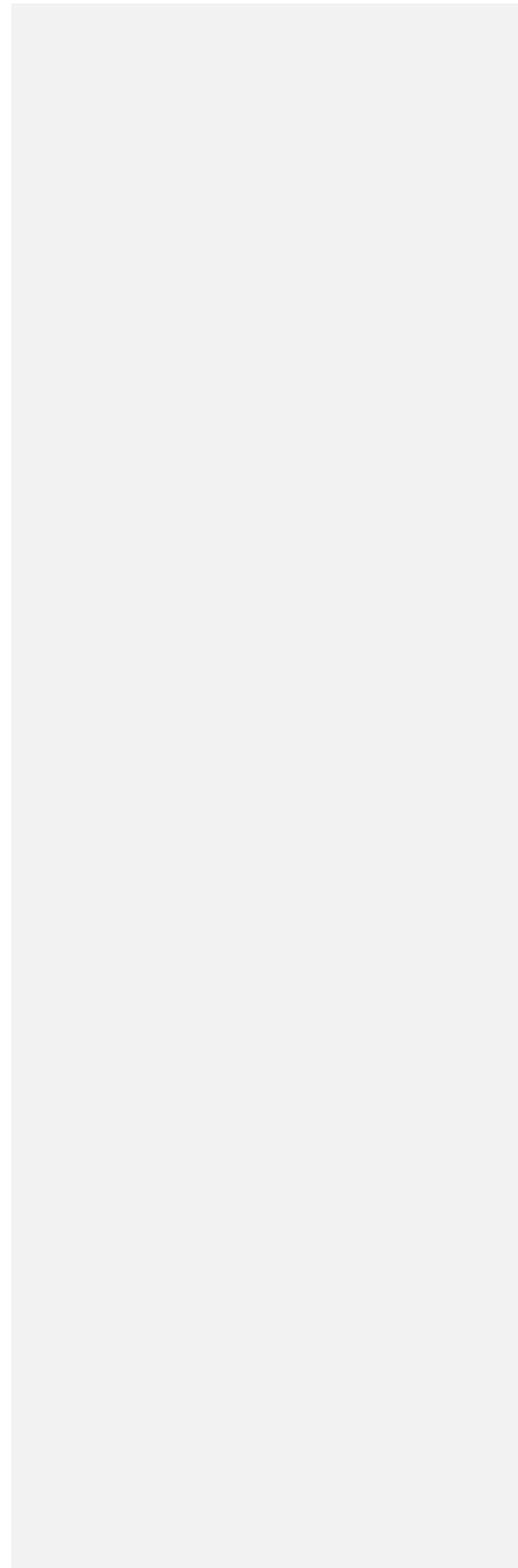
Resumen curricular del autor principal (máximo 250 palabras)

Nadia Navarro Ceja es Licenciada en Psicología; Doctora en Psicología Social y Ambiental por la Universidad Nacional Autónoma de México, es profesora de asignatura en la FES-Iztacala, adscrita a la División de Investigación, dentro del Proyecto en Aprendizaje Humano, en la Línea Análisis de Interacciones Familiares, UIICSE. Docencia en Diplomados en Estudios de Género. Sus principales líneas de investigación son la dinámica familiar, violencia, salud y género.

Imagen del autor principal (100pix X 100pix formato jpg, png, gif)

¿HOMBRES INVENCIBLES ? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

5



Resumen curricular del autor secundario (máximo 250 palabras)

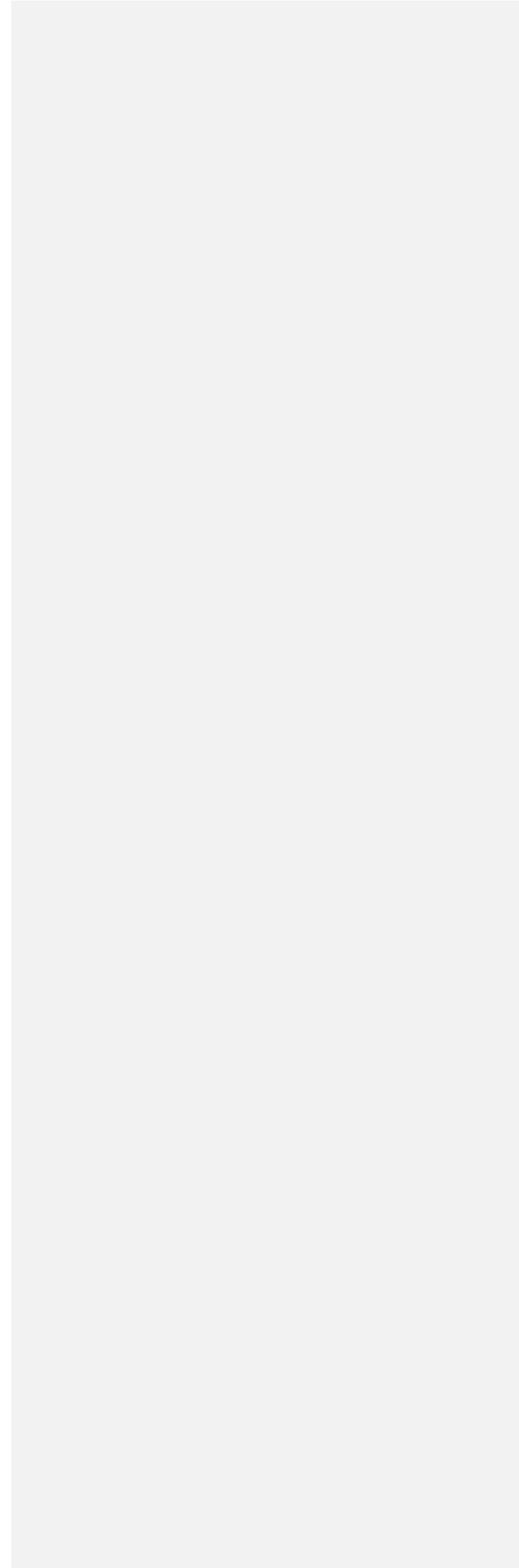
Licenciatura en Psicología y en Derecho; Maestría en Modificación de Conducta; Doctorado en Sociología todas por la UNAM. Profesora de Carrera Titular Nivel C Definitiva en la F.E.S. Iztacala UNAM, adscrita a la División de Investigación, dentro del Proyecto en Aprendizaje Humano, en la Línea Análisis de Interacciones Familiares, UIICSE. Integrante del Programa Institucional de Estudios de Género en la FES Iztacala

Docencia en la Licenciatura en Psicología, maestría en Terapia Familiar y en el doctorado en psicología en la UNAM. Docencia en Diplomados en Estudios de Género. Sus principales líneas de investigación son Género y Familia, Paternidad, Crianza; en género y ciencia. Perteneciente al Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1

Imagen del autor secundario (100pix X 100pix formato jpg, png, gif)

¿HOMBRES INVENCIBLES ? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

7



Resumen

Hablar de género, es analizar sobre las condiciones de vida de mujeres y hombres, sin embargo, poco se sabe de las necesidades que surgen en los hombres si nos detenemos a reflexionar sobre las posibles desventajas con las que también ellos tienen que aprender a vivir. Esta investigación se abordó desde el construccionismo social incorporando la perspectiva de género. El objetivo fue documentar el proceso de socialización y aprendizaje del ser hombre dentro del ambiente familiar, identificando algunas desventajas que viven los hombres en su proceso de construcción identitaria. La metodología fue cualitativa, se entrevistó a tres hombres y se utilizó el análisis de contenido como estrategia para trabajar la información obtenida. Los resultados mostraron cómo los aprendizajes de género se vuelven importantes en la construcción de hombres, ya que los participantes fueron educados siguiendo estos roles y estereotipos asignados socialmente, lo cual los conduce a ocultar sus verdaderas emociones por el temor a ser señalados o juzgados. Se sugiere abrir más espacios de reflexión sobre el tema, generando la importancia de atender las diferentes necesidades de esta población, reconociendo las desventajas que viven los hombres y cuestionando la idea del hombre fuerte e invencible.

Keywords: Género, Familia, Masculinidad(es), Socialización y Aprendizaje

Abstract

Talking about gender is analyzing on the living conditions of women and men, however, little is known about the needs that arise in men if we stop to reflect on the possible disadvantages with which they also must learn to live. This research was approached since the social constructionism, incorporating the gender perspective. The aim of this research was documenting the socialization and learning process of being a man within the family environment, identifying some disadvantages that men experience in their process of identity construction. The methodology was qualitative, three men were interviewed, and content analysis was used as a strategy to work on the information obtained. The results showed how gender learning becomes important in the construction of men, since the participants were educated following these socially assigned roles and stereotypes, which leads them to hide their true emotions for fear of being singled out or judged. It is suggested to open more spaces for reflection on the subject, generating the importance of meeting the different needs of this population, recognizing the disadvantages that men live and questioning the idea of the strong and invincible man.

Comentado [S1]: lead

Keywords: Gender, Family, Masculinity (s), Socialization and Learning

En virtud de

¿HOMBRES INVENCIBLES? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

Introducción

Hoy en día, **el hablar sobre** los importantes cambios que hemos tenido a nivel mundial así como los avances tecnológicos que vivimos, falsamente llegamos a pensar que como sociedad estamos realmente avanzando, sin embargo, cuando hablamos de violencia y género tanto hombres como mujeres seguimos adoptando los mismos roles y estereotipos de género que desde hace mucho tiempo nos fueron asignados para fielmente cumplirse, sin cuestionar la idea de que estos pensamientos y acciones de lo que debe ser y hacer un hombre y una mujer hoy también pesan (Graham-Kevan, 2007). Para la sociedad, nacer siendo mujer representa una desventaja pues será considerada como la débil y la que jamás podrá igualar sus capacidades, virtudes y habilidades a las de un hombre, porque ella será vista como la responsable de las labores domésticas o la encargada del cuidado de los hijos e hijas, pero ¿qué pasa con los hombres?, engañosamente hemos pensado que han sido y siguen siendo ellos los más afortunados en estas mismas construcciones, sin embargo, poco sabemos de sus necesidades cuando nos detenemos a pensar lo que pasa en su interior, al estar constantemente vigilados por una sociedad que juzga y reclama a estos “verdaderos hombres” que no cumplen o no saben cumplir con su deber (Navarro, Garrido, Plancarte y Ortega, 2019).

Comentado [S2]: en virtud de

Para Figueroa (2015) las dudas e incertidumbres que existen en el campo de estudios sobre los hombres, así como las experiencias que acompañan lo que se describe como proceso de ser hombre, **tiene** gran relevancia, ya que las historias personales y sociales definen y condicionan expectativas, pre-juicios y supuestos valorativos que no siempre es sencillo hacer explícitos porque existen resistencias para dar cuenta de los mismos.

Comentado [S3]: tienen

Dentro de este mundo social que pareciera estar bien estructurado para hombres y mujeres, es posible darnos cuenta de que no todo ha encajado en este orden de género bajo el cual se nos ha socializado, de manera que, abre la posibilidad de poder nombrar y reconocer los miedos, silencios y malestares que no sólo las mujeres sino también los hombres han vivido (Navarro, Salguero, Torres y Figueroa, 2019, p. 141).

Considerando lo anterior, una forma de romper con esa organización de género es visibilizando y reconociendo las necesidades, desventajas e incluso la violencia hacia los hombres.

Esta investigación se llevó a cabo desde el construccionismo social, considerando la perspectiva de Berger y Luckmann (1968) quienes mencionan que la realidad social es una construcción de la misma sociedad y los significados forman parte de este mismo proceso, por lo que cada persona será de manera diferente según el contexto social en el que se encuentren.

A través de la historia de sus participaciones, las personas conciben ideas subjetivas de la importancia de sus intervenciones en los diferentes contextos. Relacionando estas diversas participaciones, preocupaciones y posturas, las personas gradualmente configuran un pensamiento de la manera en que se sienten ubicadas en el mundo, a lo que Dreier (2005) llamaría un proceso de construcción de identidad.

Para esta investigación, incluir la perspectiva de género como herramienta de análisis fue de suma importancia, ya que de esta forma se permite dar cuenta de la construcción social y cultural que se ha hecho para los hombres y mujeres en sus ideas y comportamientos cotidianos, pensando que estos roles y estereotipos asignados han “favoreciendo” a los hombres, obligándolos a mostrarse como seres invencibles que no son capaces de mostrar algún tipo de debilidad y suprimiendo cualquier cosa que esté relacionada con lo femenino o con todas esas características que según la sociedad le corresponden a las mujeres (Lupri, 1990 y Graham-Kevan, 2007). Ante esto, Lagarde (1996) considera que incorporar la perspectiva de género nos ayuda a analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres, dando la posibilidad de reconocer sus semejanzas y diferencias, además de analizar las condiciones de vida con que cuentan, identificando sus expectativas y oportunidades, así como, los conflictos que surgen en las relaciones tan complejas que se dan entre ambos géneros y finalmente dar cuenta de los recursos y las capacidades de acción que tienen cada uno para enfrentar los problemas en la vida y la realización de sus metas. |

Comentado [S4]: favorecido

Comentado [S5]: AGREGAR: También Scott se pronunció al respecto:

Inicialmente, el uso de la categoría género estuvo vinculada a los estudios de la mujer, pero su uso rechazaba la idea de los mundos separados hombre/mujer, ya que la experiencia de un género tiene que ver forzosamente con el otro, visto como una serie de relaciones sociales a través de las cuales los sujetos se construyen e identifican como hombres o como mujeres (Scott, 1990, p. 29).

En este sentido, Butler (2001) expresa que la construcción social de hombre y mujer se genera de forma paralela y se manifiesta en sus interacciones sociales, por lo que no es posible estudiarse de manera independiente, ya que el mundo femenino tiene implicaciones en el mundo masculino y viceversa.

En los estudios feministas los hombres han tenido presencia como opresores de las mujeres, sin embargo, Salinas (2016) menciona que recientemente se han generado estudios que tratan de reflexionar sobre los hombres desde su circunstancia y condición propia de género, llegando a tres conclusiones:

- Existe una masculinidad hegemónica.
- Esta masculinidad hegemónica es producto de una construcción cultural.
- Dicha masculinidad hegemónica no es únicamente opresora de las mujeres, sino también de otras masculinidades subordinadas.

En este sentido:

La masculinidad hegemónica, es la configuración normativizante de prácticas sociales para los varones predominante en nuestra cultura patriarcal, con variaciones, pero persistente (...) Relacionada con la voluntad de dominio y control, es un concepto construido históricamente, de producción ideológica, resultante de los procesos de organización social de las relaciones mujer/hombre a partir de la cultura de dominación y jerarquización masculina. Elemento clave en el mantenimiento de dicha cultura, derivado de la naturalización de mitos acerca de los géneros, construidos para la legitimación del dominio masculino y la desigual distribución genérica del poder (Bonino, 2002, p. 9).

Los hombres van construyendo su masculinidad en diferentes contextos sociales como: la familia, la escuela, sus amigos, sus pares, la cultura, etc., y el incorporarse a estas prácticas es como ellos van encontrando significado a lo que consideran y se considera masculino. Esa idea surge del escenario en el que están inmersos, se construye de lo que la sociedad les dice que tiene ser y de lo que las personas a su alrededor les aconsejan, aceptan y aplauden como propio de lo masculino (Sotomayor, 2004 y Ramírez, 2005).

Ante ello, Salguero (2013) considera que la masculinidad se debe entender como un concepto social que se da en la práctica y no de forma individual, ya que involucra el contacto con otras personas, símbolos y lenguaje que forman parte del mismo contexto, es decir, gracias a estas

prácticas los individuos se van construyendo de manera personal y van construyendo el mundo social.

La práctica nunca se da porque sí, siempre existe porque se originó de alguna situación que resultó ser significativa en la vida de las personas. La práctica hace al mundo. Al actuar, vamos transformando, construyendo y reconstruyendo nuestra realidad (Connell, 2015).

En este sentido, Núñez (2016) expresa:

Cuando hacemos estudios de género de los hombres y las masculinidades, estamos haciendo investigaciones que atienden a la manera en que el sistema sexogénero (este sistema de ideologías y prácticas, personales e institucionalizadas, que actúan sobre el cuerpo humano definiendo el sexo, el género y el deseo, así como sus formas legítimas, naturales, morales, saludables o bellas de existencia) opera en los sujetos definidos desde su nacimiento como varones y en los que se tiene una expectativa de comportamiento masculino. Lo que nos interesa es, pues, conocer los procesos de significación que instituyen lo masculino, la masculinidad y la hombría en los diversos ámbitos de la vida de los sujetos y de la sociedad, con la consecuencia de configurar identidades, subjetividades, prácticas, relaciones sociales diversas, incluyendo relaciones de poder y resistencia entre las personas y en el cuerpo social todo. (p. 27)

Para esta investigación se retomó un escenario muy importante de práctica social: la familia, donde la masculinidad se va construyendo incluso desde la concepción del hijo, con las expectativas que ambos padres tienen de él y posteriormente la educación que van dando a sus hijos donde se incorporan los roles y estereotipos de género, los cuales van generando malestares a lo largo del tiempo y forman parte de las mismas desventajas con las que tienen que aprender a vivir los hombres, por ser hombres.

Familia

Al ser casi siempre el primer contexto que influye directamente en el niño, así como un primer espacio de práctica de la masculinidad, Schmukler (2001) considera que la familia ejerce influencias ideológicas y políticas a través de dos vías: 1) sentar las bases de las subjetividades masculinas y femeninas a través de las relaciones primarias, que se establecen con las figuras femeninas y masculinas de autoridad dentro del grupo familiar (generalmente padre y madre), y 2) a través de proponer modelos de género por ejemplo, el modelo tradicional de feminidad y masculinidad, donde los hombres generalmente tienen una mayor jerarquía y la posibilidad de acceder a mayores recursos.

Comentado [S6]: Quitar la coma

¿HOMBRES INVENCIBLES ? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

14

La construcción de la masculinidad no se da de forma aislada ni en lo individual sino en lo colectivo, colocándolos como una forma de estar en el mundo. Se presenta, por tanto, una forma de estar en el mundo donde el orden de género constituye el deber ser y hacer de los hombres, aprendiendo desde modelos hegemónicos que los han llevado a silenciar sus necesidades, emociones, malestares y miedos. Ante esto, cabría preguntar dentro de este mundo social donde hay estereotipos que señalan una forma de ser hombre ¿Cuáles son algunas desventajas con las que tienen que aprender a vivir los hombres por ser hombres? y, ¿Cuál es la importancia de investigar los procesos que en el entorno familiar ubicados en contextos urbanos como el de la Ciudad de México funcionan como mecanismos de reproducción de estereotipos de género?

Es por ello ~~por lo~~ que el **objetivo** de esta investigación fue analizar el proceso de socialización y aprendizaje del ser hombre dentro del ambiente familiar, identificando algunas desventajas que viven los hombres en su proceso de construcción identitaria.

Comentado [S7]: Mejorar la redacción

Método

Participantes

Participaron tres hombres de 29 años (Juan, Pedro y Eduardo, son los nombres ficticios de nuestros participantes con el fin de garantizar su anonimato), pertenecientes a la Ciudad de México. Los hombres se contactaron a través de un amigo en común. Previamente a los participantes se les mencionó sobre el objetivo de la investigación, proporcionándoles información sobre la confidencialidad de sus datos y manifestándoles la importancia de su participación. En este sentido, vale la pena mencionar que para cumplir con el objetivo establecido en la investigación los participantes no fueron elegidos por su importancia numérica, sino por representar una estructura social bien establecida con base en los estereotipos de género que señalan que los hombres deben ser los fuertes, los que violentan, los que no se quejan, sin cuestionar las desventajas que esto implica y, en el caso de la presente investigación esto resulta ser significativo (Olavarría, 2013).

Comentado [S8]: De ser el caso, mencionar si se firmó un documento de Consentimiento Informado

Comentado [S9]: ¿Cómo se determinó que representan la estructura social mencionada?

Materiales

Se utilizó una guía de entrevista impresa y un celular ZTE Blade V para audiograbar las entrevistas realizadas.

Mediciones

Comentado [S10]: ¿Mediciones?

Se utilizó una entrevista semiestructurada como estrategia para la obtención de la información con previo consentimiento informado. Las entrevistas se realizaron en el domicilio de los participantes para lograr una mayor comodidad al hablar de situaciones que pudieran resultar difíciles. Los ejes de la entrevista que formaron parte del análisis son: proceso de socialización y aprendizaje del ser hombre en diferentes escenarios de práctica: familia, escuela – amigos, trabajo y pareja, sin embargo, para esta investigación solo se consideró la información obtenida del ambiente familiar, ya que muestra las primeras formas de construcción del ser hombres basadas en estereotipos y roles de género.

Análisis estadísticos

La información obtenida se trabajó mediante la estrategia de análisis de contenido, logrando identificar significados que los participantes tienen en su construcción y aprendizaje de ser hombre dentro del ambiente familiar. En este sentido, Kvale (2011) considera que utilizar este tipo de estrategia además de la transcripción de las entrevistas, codificación de la información, la condensación y la interpretación de los significados, implica crear sobre todo una interpretación que va más allá de lo que se dice, y para ellos se genera un ir y venir considerando siempre el estado de arte y el marco teórico sobre el tema investigado, logrando esas interpretaciones más profundas y más críticas del texto.

Comentado [S11]: ¿Análisis estadísticos?

Resultados y Discusión

A continuación, se muestran los resultados de la investigación considerando el eje de análisis: proceso de socialización y aprendizaje del ser hombre en el ambiente familiar, el cual, fue estructurado para un mejor análisis en cinco categorías teóricas: dinámica familiar, aprendiendo a ser hombre, relación con el padre ausente, aprendizaje de emociones y violencia naturalizada.

Las historias, pueden presentar ciertas similitudes y diferencias en relación al aprendizaje del ser hombre, experiencias familiares que fueron significativas, así como posibles malestares que surgen en su misma construcción de hombres.

Comentado [S12]: respecto

Dinámica familiar

Para los tres participantes, la familia es un primer escenario de práctica fundamental en su aprendizaje y construcción del ser hombres, ya que la dinámica familiar de cada uno de ellos fue diferente, sin embargo, los aprendizajes de estereotipos de género estuvieron presentes en la vida y educación de cada uno de ellos.

Jelín (2007, p. 95) menciona:

La familia representa una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos, donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus miembros también poseen intereses propios, diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción

En el caso de Eduardo, su dinámica familiar la describe como “normal y tranquila” no percibe la presencia de mayores dificultades, sin embargo, en su discurso podemos observar que la comunicación abierta no formaba parte de su dinámica, ya que cada uno de los integrantes prefería no comentar sobre ciertos temas:

Comentado [S13]: Incluir una coma

“Pues realmente me llevó bien con toda mi familia, pero cuando se trata de platicar cosas personales cada quien se reserva sus comentarios, como que para esas cosas la verdad no somos de platicarlas abiertamente entre nosotros”

Comentado [S14]: Quitar el acento

A diferencia de Pedro, quien por la misma necesidad aprendió desde niño a trabajar e involucrarse en el negocio familiar, el cual era una tienda de abarrotes, para ayudar a sus padres a solventar los gastos familiares, situación que a Pedro no le agradaba, sin embargo, él reconoce y

se apropia de esa responsabilidad pues considera que por ser el hijo mayor y único hombre a él le correspondía realizar ese trabajo. Pedro, no sólo tuvo como responsabilidad trabajar, sino que además tenía que hacerse cargo de sus dos hermanas y estar pendiente de ellas en las cuestiones escolares, ante esto, podemos reflexionar cómo el trabajo y todas las actividades que esto implicaba se van incorporando en su vida de manera “naturalizada”, él comenta:

“Yo soy el hijo mayor y recuerdo que tuve que aprender a trabajar en la tienda que teníamos, yo atendía a los proveedores y a los clientes, solo tenía 7 u 8 años y en ese entonces me daba mucho coraje saber que yo no podía salir a la calle a jugar como los otros niños porque tenía que estar en la tienda, de verdad era algo que yo no entendía pero lo tenía que hacer (...) Cuando mis papás se fueron a trabajar, a lo mejor inconscientemente y no sé si de manera sana o correcta, pero fue lo que hice, como que traté de absorber algunas cosas (...) También tuve que aprender a cuidar a mis hermanas en la casa, llevarlas o ir por ellas a la escuela, checar que fueran bien en sus materias, entre otras cosas y todo porque mis papás no estaban y eso claro que me enojaba pero pensaba ¿si yo no cuido de ellas nadie más lo hará”.

Mientras que Juan por otro lado, creció y aprendió a vivir la vida con más libertades, pues siendo hijo único y crecer con padres separados por una infidelidad de su padre, él menciona que los sentimientos de culpa que ambos padres tenían, le permitían hacer lo que quería sin mayores consecuencias, aunque existían discursos contradictorios, por un lado su madre le decía que como hombre le correspondía realizar ciertas cosas, por el otro su padre le enseñó que como hombre podía hacer lo que quisiera, siempre y cuando fuera feliz:

“Yo crecí por un lado con las palabras de mi mamá de: ‘tú por ser hombre tienes que hacer esto porque a la mujer le toca esto’, mientras que cuando estaba con mi papá el me repetía casi siempre que tenía que aprender a ser feliz y me dejaba hacer casi siempre lo que yo quería”

En este sentido, vemos a tres hombres construirse en dinámicas familiares diferentes, sin embargo, muchos de sus aprendizajes atravesados por los roles de género que si bien, les enseñaron a trabajar y ser responsables, también les enseñaron a hacer lo que quisieran por ser hombre y a callar emociones, lo cual sigue evidenciando la necesidad de romper con ciertas estructuras sociales que no permiten a los hombres mostrarse como seres humanos y seguir pensando que el ser hombre no representa ningún tipo de desventaja.

Aprendiendo a ser hombres

En la vida de estos hombres la formación que ambos padres les brindaron a sus hijos resultó ser muy importante en su construcción. Ante esto, Schmukler (2001) plantea que es principalmente en la familia donde surgen los primeros modelos de género y la interacción entre ambos; por ejemplo, Juan recuerda como su madre constantemente le decía: *‘¡no llores, eres hombre!’*, enseñando y reproduciendo estos roles de género que se vuelven parte de estas ideas tan significativas con las que se aprende a vivir.

Eduardo expresa que las palabras y enseñanzas que él tuvo de su hermano mayor resultaron ser aún más significativas que las de sus propios padres, ya que su hermano le mostró como tenía que ser un hombre: *“Él es mayor que yo y siempre fue mi ejemplo a seguir y todo lo que me decía yo le creía, siempre me inculcó sobre todo el respeto hacia las mujeres y ser caballeroso, me decía que a las mujeres no se les pega y hasta me decía que yo como hombre tenía que pagar las salidas, también me decía que la violencia no traía nada bueno y los vicios tampoco”*.

Mientras que, en la vida de Pedro, uno de los mayores aprendizajes de ser hombre fue el cuidado y respeto hacia las mujeres, que se dio al tener que hacerse cargo de sus hermanas desde muy joven, incorporando este aprendizaje de forma “normal” que él mismo asumió, ya que sus padres tenían sus respectivos trabajos con horarios complicados que les impedía estar al pendiente de sus hijos.

De este modo, podemos observar cómo para estos hombres el discurso que sobresalía **en** **relación a** las mujeres era de aprender a cuidarlas y respetarlas más que sentirse superiores a ellas

En este sentido, vemos **como** en la vida de estos hombres, la relación familiar se convierte en un proceso de aprendizaje constante basado en la reproducción de estereotipos y roles de género, por ejemplo, la contención de las emociones, el tener que hacerse cargo de las responsabilidades de otros sólo por ser hombre o incluso pensar que tener dinero forma parte del estatus de un verdadero hombre y que su obligación es pagar siempre las salidas a restaurantes, centros comerciales, etc., a las mujeres, en este sentido y ante estas situaciones aprendidas por estos hombres, vale la pena volvernos a cuestionar sobre esas desventajas con las que también ellos tienen que cargar y sobre todo en las posibles consecuencias que eso implica en sus vidas.

Comentado [S15]: acerca de

Comentado [S16]: cómo

Relación con el padre ausente

Una situación interesante en la vida de estos tres hombres fue la relación con su padre, ya que, en sus familias, aunque de forma distinta, se vivió la ausencia de su papá, en dos de los casos fue por cuestiones de trabajo y en uno por motivos de infidelidad. Para Salguero (2006) la presencia o ausencia del padre, tiene una influencia relevante en la trayectoria de vida de los hijos, pues al igual que la madre, la figura paterna también aporta seguridad y apoyo en los hijos, además de ofrecer un espacio seguro que les permita desarrollar mayor confianza en sí mismos, la cual será necesaria para enfrentarse al mundo exterior.

En este sentido, la relación que los participantes construyeron con sus padres fue de suma importancia en el aprendizaje de los significados de ser hombre, por ejemplo, la responsabilidad sobre todo en el trabajo, proveer económicamente a su familia o el respeto hacia las mujeres. En la vida de Pedro, por situaciones laborales, su padre no podía estar en casa mucho tiempo, sin embargo, él comenta que su padre siempre trató de pasar tiempo recreativo con él, aunque fuera muy poco y, hasta la fecha el cariño y respeto que Pedro le tiene es muy notorio, pues considera que, gracias a su papá, él ahora es un hombre que estudió y aprendió a trabajar para salir adelante:

“mi papá trabajaba turnos muy largos y casi no estaba en casa y recuerdo que siempre llegaba de trabajar y pues nos saludaba, eh, lo esperaba para que comiéramos juntos, salíamos a jugar fútbol a la calle, aunque estuviera cansado o a veces podíamos ver la tele, no sé, hacíamos algunas actividades. También él siempre fue muy especial con la escuela, fue muy exigente, entonces, siempre me exigió mucho, bueno, a la fecha pues si le agradezco, me hizo una persona responsable en la escuela y todo eso, pero a veces cuando uno es niño pues no entiende esas cosas”.

En el discurso anterior, podemos observar algunos significados aprendidos en la relación con su padre como la responsabilidad y exigencia en el desempeño escolar y que hoy lo convierten en un hombre responsable. Además, el tiempo que su padre le brindaba al regresar del trabajo para jugar o realizar algunas actividades recreativas, es otro significado muy importante en la vida y aprendizaje de Pedro, ya que él ahora reflexiona y piensa que su padre, aunque llegaba cansado de su trabajo se daba el tiempo para estar con él, y eso es algo que Pedro agradece y valora mucho.

Mientras que el papá de Eduardo también por cuestiones de trabajo se ausentaba varios días, pero, a diferencia de Pedro, Eduardo en el poco tiempo que estaba su papá en casa, no recuerda que se acercara a él para platicar sobre sus vidas o que tuviera la iniciativa de tener algún tipo de comunicación con él:

Comentado [S17]: Borrar

“Mi papá siempre estuvo fuera, pero a pesar de eso, las veces o las pocas veces que llegaba a la casa no era tan abierto, eh, si nos decía que le contáramos cosas ¿no? o que confiáramos en él, pero que yo recuerde, no tuvo como la iniciativa de acercarse a nosotros y preguntarnos cómo estábamos o si teníamos algún problema, así que me digas tú ¡un consejo! pues no, sinceramente no me acuerdo”.

Para Eduardo, la ausencia de su padre aun y cuando fuera por cuestiones de trabajo se presentó no sólo de manera física sino también afectiva, aprendiendo de esta relación padre – hijos algunos significados como la responsabilidad hacia el trabajo, pero también la poca interacción en la vida de sus hijos.

Juan, por otro lado, vivió la separación de sus padres en otro sentido, ya que su papá fue infiel a su mamá con otra persona con quien también formó una familia, por lo que su mamá tuvo mayor responsabilidad en la educación con él, aunque también admite que en ocasiones se acercaba más a su papá porque con él tenía más libertad de hacer lo que quería. En la siguiente cita, Juan narra cómo fue el proceso de separación de sus padres y lo que vivió después:

“una tarde llama una señora diciendo que necesitaba ver a mi papá porque necesitaba dinero para sus hijos, entonces pues se separaron y de ahí hubo un declive para los dos, después de eso mi papá se fue a vivir con esta señora, mi mamá entró en un estado de depresión muy, muy cabrón. Después, mi mamá me agarraba de su consejero, yo recuerdo cada noche iba a platicar con ella una hora o dos horas de lo que había sucedido. Con mi papá algo similar porque me trataba yo considero como un adulto, de repente me decía ¡oye quiero platicar! y pues sí mejoró la relación, aunque yo siento que, si fue por el hecho de que quisiera redimir su ausencia, porque de plano en esa época yo fui punto y aparte, entonces yo podía hacer lo que quisiera siempre y cuando yo le diera esas 2 horas a mi mamá o esa hora a mi papá”.

En el discurso de Juan, la separación por la infidelidad de su padre, lo llevó a sacar ciertas ventajas, ya que sus padres estaban ocupados en atender sus propias vidas y sus problemas, por lo que Juan fue aprendiendo a vivir con libertades de adulto, y a construir una relación de amigo con su padre más que como hijo. Un aspecto interesante en la vida de Juan es que menciona haber tenido muchas relaciones de pareja informales, lo cual podría relacionarse a los procesos de aprendizaje y significados en torno a la relación de pareja vividos con sus padres, donde el respeto, compromiso y responsabilidad se vieron matizados por la infidelidad en la relación de pareja.

En las narraciones anteriores de los participantes, vemos **como** la imagen paterna se vuelve muy importante en la construcción de los hombres, ya que el padre representa esa figura de autoridad que educa y transmite a sus hijos los aprendizajes de género con los que ellos fueron educados, por ejemplo el saber trabajar para proveer a la familia se convierte en un deber ser del hombre, aunque a veces se piense que el trabajo es más importante que el tiempo compartido con la familia, y este pensamiento surge de los mismos estereotipos y roles de género que le enseñan a los hombres a **trabajar**, **el** hombre que no trabaja y no provee económicamente es señalado y juzgado por la sociedad, aunque esto represente el no pasar tiempo con la familia ni saber cómo tener una comunicación más cercana y abierta con los hijos, creyendo que esa tarea sigue siendo una obligación de las mujeres. Además, como parte de estas responsabilidades que los padres transmiten a sus hijos está la exigencia en cuestiones académicas, ya que en muchas ocasiones es el padre quien ejerce la mayor autoridad para pedir que se **tenga** buenas notas en la escuela.

Finalmente, otro de los aprendizajes de género que se **pueden** evidenciar en la vida de estos hombres, es la idea de pensar que sólo los hombres pueden tener más de una pareja sentimental y el saber que para ellos la infidelidad es parte de su naturaleza como hombres, la cual es aceptada y legitimada por la sociedad, haciendo alusión a ciertas frases que se generalizan a los hombres, por ejemplo, “todos los hombres son iguales”, evidenciando que el cargar con varias etiquetas y tantos señalamientos sociales, no permiten que los hombres se den la oportunidad de romper con esas estructuras de género para poder repensarse como seres libres y autónomos, generando así malestares.

Aprendizaje de emociones

En este sentido, la ausencia del padre por diversas circunstancias como el **trabajo**, la infidelidad, lleva a establecer arreglos familiares distintos en la vida de los participantes, siendo la madre quien asume la mayor responsabilidad y cuidado, convirtiéndose para ellos en una figura de respeto. **Mientras que la relación con el padre a pesar de no haber podido pasar tanto tiempo juntos, los participantes reconocen e incluso aceptan que el papel que les correspondía a ellos como padres era salir a trabajar, afectando con ello el aspecto emocional pues estos hombres reconocen que sus padres no fueron ni afectivos, ni cariñosos con ellos, sin embargo, esto tampoco representó un problema para ellos porque sabían que sus padres los querían a su modo, aunque no se los dijera.** Pedro decía: “*A veces no necesitaba que mi papá me dijera que me quería porque yo sabía*

Comentado [S18]: cómo

Comentado [S19]: PUNTO SEGUIDO

Comentado [S20]: El

Comentado [S21]: obtengan

Comentado [S22]: COMA

Comentado [S23]: puede

Comentado [S24]: y

Comentado [S25]: Mejorar la redacción de este enunciado. QUIZÁ ASÍ:
Respecto a la relación con el padre, los participantes reconocen e incluso aceptan que el papel que le correspondía era salir a trabajar, a pesar de que no pudieran pasar tanto tiempo juntos y con ello se afectara el aspecto emocional. Recuerdan que su padre no fue afectuoso ni cariñoso con ellos, pero que esto no representó un problema para ellos porque sabían que los querían a su modo, aunque no se los dijeran

que él me quería, cuando llegaba cansado de trabajar y aun así jugaba aunque fueran 5 minutos conmigo **fu** **ball**, eso era suficiente para mí”.

Comentado [S26]: futbol

Juan también reconocía que su papá no era que no lo quisiera, **simplemente él** que no sabía cómo expresar su cariño ya que su abuelo tampoco fue nada cariñoso con su papá y por el contrario fue muy exigente, Juan recuerda palabras de su padre quien le decía: “*como te voy a dar amor si yo no lo conozco*”.

Comentado [S27]: sino simplemente que él

Ante este testimonio, una primera lectura podría suponer esa dificultad que su padre tiene para no saber cómo expresar su cariño a su hijo, sin embargo, al hacer una segunda lectura podemos pensar que **por el simple hecho del padre al reconocer esa** **limitación** para expresar sus emociones y manifestárselo a su hijo, podía significar incluso una forma de demostrarle su afecto.

Comentado [S28]: el simple hecho de que el padre reconozca esa limitación

En el caso de Eduardo, la comunicación con su padre fue muy poca, **pues aunque** pasaban poco tiempo juntos, los momentos en que podían haber establecido algún tipo de acercamiento no lo hicieron, ya que su papá no era de demostrar algún tipo de afecto, **ante** esto, Eduardo comenta que no era algo que le afectara **pues**, sabía que su papá llegaba fastidiado del trabajo y quería descansar: “*Él trabajaba mucho y yo entendía que lo único que quería era descansar*”

Comentado [S29]: . A pesar de que

Comentado [S30]: . Ante

Comentado [S31]: . pues

Las narraciones anteriores muestran **como** en las relaciones padre-hijo la demostración de afecto no forma parte del aprendizaje de los hombres, **ya que los** mismos participantes reconocen que sus padres no fueron malos padres por el hecho de no saber cómo expresarles su cariño ya que tampoco ellos sabían cómo hacerlo, aprendiendo que los hombres socialmente **tiene** que ocultar sus emociones porque es parte del ser hombre y esto es algo que se transmite de generación a generación, lo cual coincide con Seidler (2000) al manifestar que a los hombres no se les educa para mostrar emociones ni sentimientos porque eso va en contra del rol establecido y mostrarse ante una sociedad que cuestiona, critica y juzga no resulta ser tan fácil para ellos. Evidenciando nuevamente algunas desventajas que surgen en la construcción de género, donde los hombres no son educados para manifestar libremente ante los demás las emociones y sentimientos que surgen en la vida, pues al hacerlo se evidencia su vulnerabilidad, la cual no forma parte de su “deber ser” como verdaderos hombres.

Comentado [S32]: cómo

Comentado [S33]: . Los

Comentado [S34]: tienen

Violencia naturalizada

Por otro lado, al indagar sobre la dinámica familiar de estos hombres en relación con la violencia que pudieran haber vivido, los tres participantes no reconocen haber vivido algún tipo de violencia dentro de sus familias, sin embargo, en sus narraciones nos encontramos con

situaciones de violencia que en el día a día se van naturalizando de manera cotidiana, tanto que **las personas** son incapaces de reconocerse dentro de una situación de violencia.

En la vida de Juan y Pedro, al no mostrar situaciones en las que se hayan sentido violentados sí reconocen cierta molestia **el** haber enfrentado algunas experiencias familiares, por ejemplo, en el caso de Pedro el enojo que se presenta al verse con la obligación de trabajar en el negocio familiar y no poder divertirse como sus **demás** amigos, a los que veía jugar en la calle y ocuparse del cuidado de sus hermanas siendo apenas un niño, debido en un primer momento a la ausencia del padre por cuestiones laborales y posteriormente a los problemas maritales que tuvieron sus padres, lo **cual**, resulta importante para empezar a atender este tipo de realidades y malestares vividos por los hombres.

Juan **por** otro lado, reconoce su molestia ante el descuido de ambos padres en su educación y crecimiento, ya que la situación de infidelidad que vivió su mamá por parte **de su padre**, generó que **tanto ella como su padre** estuvieran más al pendiente de sus propias necesidades que las de su hijo, permitiéndole tener más libertades y menos responsabilidades de las que un niño o un adolescente podría tener a su edad, y ante esta situación, él menciona que tal vez ahora podría haber hecho otras cosas si hubiera tenido esas llamadas de atención de sus padres:

*“Por ejemplo, ya era de noche recuerdo, nos desvelamos mi mamá y yo hasta las 3 de la mañana, al siguiente día tenía escuela, me dijo ‘¡no vayas, te desvelaste mucho!’ dije: ¡ahuevo!, yo hubiese preferido no quedarme dormido e ir a la escuela, tal vez hubiera sido más provechoso para la vida de adulto, pero pues siendo adolescente te vale. Con mi papá digamos de cierta forma lo mismo, hubiese preferido ese regaño de **sabes que** ¡no fumes enfrente de mí!, tal vez no tendría ese vicio ahorita, pero por el querer comprar ese cariño, ese respeto, ahorita soy lo que soy, no me arrepiento ¡digo! no soy tan mala persona, pero **si** siento que me faltó ese apoyo, ese pequeñísimo jalón de orejas”.*

Un dato presente en la vida cotidiana y familiar de los participantes, y que vale la pena mencionar, fueron los métodos disciplinarios y de “corrección” que sus padres utilizaban al tener algún comportamiento “inadecuado”, ya que, a pesar de haber recibido algunos golpes o groserías, para ellos no significa que hayan sido violentados.

Pedro narra algunas experiencias vividas:

*“Casi no nos pegaban, pero pues **si** alguna que otra vez lo llegaron a hacer, no agresión como tal que fuera común, como algo cotidiano. Mi mamá de repente pues a lo mejor **si** me decía*

Comentado [S35]: al

Comentado [S36]: COMA

Comentado [S37]: BORRAR LA COMABORRAR LA COMABORRAR LA COMA

Comentado [S38]: COMA

Comentado [S39]: del padre de él

Comentado [S40]: los dos

Comentado [S41]: a huevo

Comentado [S42]: ¿sabes qué?

Comentado [S43]: sí

Comentado [S44]: sí

Comentado [S45]: sí

*una que otra grosería, pero pues casi siempre me amenazaban con acusarme con mi papá, él era al que le tenía un poco más de temor. Mi mamá lo que usaba era su chancla, a veces me aventaba su chancla o de repente sacaba la cuchara de los frijoles o una cosa así y, pues ya, pues con eso nos sonaba. Mi papá **[S46]** me llegó a pegar algunas veces, no muchas, pero mi papá tiene una figura así fuerte, entonces, eh, yo creo que me dolía más la parte como de sentir que había hecho yo algo mal, aunque no me lo decía, pero yo así me sentía, que a lo mejor la nalgada que me daba, porque eso sí, tenía una mano bien pesada, que a veces me dejaba la mano ahí marcada”.*

Comentado [S46]: sí

El discurso anterior refleja un tipo de educación muy común en las familias mexicanas en las relaciones padres-hijos, donde son aceptadas algunas violencias para corregir el mal comportamiento de los hijos, e incluso el lenguaje con groserías también resulta ser un tipo de comunicación considerada muy “normal y natural” en las relaciones familiares.

Juan recuerda algunas situaciones que sus padres utilizaban a manera de corrección: “No fue violencia física, pero yo siento que era más el regaño, más el rechazo, el ¡te voy a dejar si sigues llorando!, ¡te voy a... cosas así! Me acuerdo mucho de mi papá cuando decía preocupate cuando no te diga groserías porque ese día estoy enojado ¡y **[S47]**!, de hecho, cuando no me decía groserías o cuando se portaba más serio conmigo era cuando decía ¡chin, en **[S48]** la cagué, en algo estoy mal!, a mí me da miedo cuando me decían Juan Manuel ven acá, o mi mamá cuando me decía ‘vamos a comernos un pollito’ porque era realmente el regaño bueno, muy fuerte”.

Comentado [S47]: sí

Comentado [S48]: qué

Mientras que en la vida de Eduardo casi no se presentaron situaciones en donde sus padres tuvieran que violentarlo como una forma de corrección:

“Mi mamá realmente no me pegaba pero sí me regañaba cuando ¡no sé! hacia algo malo o era grosero con ella o con mi hermana, pero me acuerdo mucho de una ocasión donde mi papá se enojó mucho conmigo porque no llegué a la casa en un tiempo muy largo, y bueno aparte de la preocupación que yo creo que tenía, eh, **[S49]** se enojó conmigo esa vez, bueno, fueron varias ¿no? pero me acuerdo mucho de esa porque yo creo que fue la única vez que mi papá me **[S50]**, entonces fueron como 3 o 4 cachetadas que me dio, pero fue yo creo como la más fuerte porque yo no recuerdo más”.

Comentado [S49]: sí

Comentado [S50]: cacheteó

En las narraciones anteriores, se mostró la manera en la que fueron disciplinados los participantes ante comportamientos inadecuados incluyendo golpes en algún momento, groserías o chantajes, los cuales son considerados como métodos de corrección y disciplina muy comunes en las familias mexicanas por parte de los padres y madres, evidenciando autoridad y poder sobre

¿HOMBRES INVENCIBLES ? HABLEMOS DE DESVENTAJAS

26

sus hijos, convirtiéndose en situaciones de violencia que poco a poco se van naturalizando, formando parte de su vida cotidiana y de los procesos de aprendizaje de género hacia los hombres. Propiciando en este sentido, futuras relaciones en donde se piense que permitir o fomentar situaciones de violencia forman parte de la rutina “normal” de las personas, sin cuestionar lo que realmente se vive.

Conclusiones

Como parte de las conclusiones y retomando nuestro objetivo de investigación, podemos reflexionar en primer lugar sobre la familia, vista como un espacio importante en la vida de estos tres hombres que sin duda representa el primer espacio donde fueron educados y se fueron construyendo como los hombres que ahora son, incorporándose poco a poco estos aprendizajes de género con los que se tiene que aprender a vivir pues forman parte de sus ideas, pensamientos y comportamientos que no siempre los favorece como erróneamente se cree y, por el contrario para muchos hombres repercuten en sus vidas al tener que enfrentarse a diversos malestares que surgen en esa contradicción del “deber ser” y la realidad que se vive.

Para los participantes su construcción como hombres estuvo atravesada por una educación basada en los clásicos roles y estereotipos de género ya establecidos socialmente para ellos, reflejando que el ser educados con todos esos atributos que normalmente consideramos como “privilegiados”, lejos de ser eso, se convierten en una gran carga social de la que difícilmente se atreverán a hablar y la que socialmente poco se reconocerá, y aunque los tres tuvieron vidas diferentes, los malestares que surgen en su educación son similares, en este sentido, si pudiéramos explorar en las historias de vida de muchos hombres, podríamos reconocer que detrás de esa figura masculina a quien se le dijo que tenía que ser fuerte y no llorar, se encuentra una persona que no sabe y no puede demostrar lo que realmente piensa, siente y vive.

Actualmente para la sociedad, resulta más sencillo ocultar, callar y no reconocer el otro lado de la moneda en la construcción de los hombres, sin embargo, la lucha feminista ha posibilitado una manera también de visibilizar la violencia de género hacia los hombres que ha estado presente por mucho tiempo en su existencia y así poder fomentar la concientización en la sociedad sobre todas las necesidades que tiene esta población. Ahora bien, ¿De qué desventajas podemos hablar cuando pensamos en los hombres? Hablar de los hombres y atrevernos a mirar y reconocer toda la vida social que los envuelve, considerando todas esas construcciones de género que forman parte de los mandatos que un hombre tiene que hacer y cumplir para demostrar su hombría, es pensar en otra realidad de la que poco se nos habló e incluso no se nos dijo que existía.

La vida de los hombres tampoco resulta ser tan “maravillosa” como se nos muestra, ser hombre representa también una carga social, que viene acompañada de muchas etiquetas sociales que todos los días se tienen que estar reafirmando, ¿acaso mostrarse como los demás quieren y no como uno realmente quiere ser, no cansa?, pensarse en un mundo donde no puedes pensar y actuar

libremente sin miedo a ser juzgado o tener que ser cómplice de tus mismos silencios porque te dijeron que los hombres no deben llorar, es solo parte de las realidades con las que tienen que aprender a vivir los hombres, es solo parte de algunas desventajas de haber nacido hombre.

En este sentido, una de las alternativas que se sugieren ante este problema en primer lugar es reconocer que existe, aprender a nombrarla y visibilizar esta situación que viven los hombres, ya que actualmente la sociedad no ha considerado dar mayor importancia para atender las necesidades que viven los hombres, así como la violencia que también ellos pueden experimentar por el hecho ser hombres, lo cual, nos lleva a pensar que esta falta de atención se debe principalmente porque el problema involucra construcciones de género que les impide reconocerse y mostrarse dentro de una sociedad que los juzgaría como hombres vulnerables o débiles (Munirkazmi y Mohyuddin, 2012; Dutton, 2007; Trujano, Martínez y Camacho, 2010; Trujano, Martínez y Benítez, 2002; Fontena y Gatica 2000; Hines, (s.f)).

La posibilidad de incorporar la perspectiva de género como parte de nuestros aprendizajes a lo largo de la vida, abre un conjunto de posibilidades para hombres y mujeres para transformar sus vidas, que van desde valorar las habilidades con que cada uno cuenta, aceptar sus propios deseos y no los de los demás, realizar ciertas tareas porque son requeridas y no porque fueron asignadas socialmente dependiendo del sexo con que se nace, elegir las profesiones que cada uno desee, expresar libremente las emociones sin miedo a ser juzgados, etc., todo lo anterior permitiría crear un panorama distinto en todas las esferas de vida de las personas, favoreciendo las relaciones humanas.

Comprender qué es el género y cómo interviene en la construcción de hombres y mujeres facilita la creación de nuevas formas de relacionarse más equitativas, donde se reconozca esta diferencia sexual y no sea utilizada como un mecanismo de desigualdad, logrando la equidad en nuestra sociedad donde la participación de las y los individuos se haga con independencia de su sexo, teniendo los mismos derechos y obligaciones (Lamas, 1999).

Además, si pensamos en estas construcciones de género que se van educando en la vida de los hombres, Toquero (2015, como se citó en Figueroa y Salguero, 2014) considera que cuando hablamos sobre identidades que se construyen, entonces también se pueden deconstruir: así como se aprendieron, pueden reaprenderse mediante un proceso de reestructuración de la experiencia y los significados.

Comentado [S51]: a que

Comentado [S52]: BORRAR PUNTO

Comentado [S53]: COMA

Comentado [S54]: Hines, s.f.

Comentado [S55]: ¿necesarias?

Comentado [S56]: ¿ELIMINAR ESTA ACOTACIÓN? A quien se lista en Referencias es a Toquero.

Así mismo, Figueroa (2019) menciona que una de las claves para poder “desaprender” esos roles establecidos, es invitarlos a verse en un espejo, observar lo que están haciendo con ellos mismos y que tomen conciencia de que hay ciertas desventajas en la manera en la que aprendieron a ser hombres. El autor invita a “desaprender” a través de hacer evidente las consecuencias negativas de lo aprendido.

En este sentido, una propuesta tendría que estar diseñada para arriesgarnos como sociedad a una deconstrucción de la masculinidad dominante, es decir, que se puedan cuestionar y criticar todos aquellos roles y estereotipos de género que se van socializando en la vida de los hombres, para romper con esta estructura de género basada en un sistema patriarcal donde solo existe una forma de ser hombre, que invisibiliza las necesidades y malestares que viven los hombres en su realidad. Salazar (2018) menciona que una forma de ir deconstruyendo este orden de género se debe iniciar desde nuestro entorno más personal e inmediato. Y una responsabilidad que tenemos como sociedad es reconocer y visualizar las necesidades que tanto hombres como mujeres **se** tienen, para no mantener el silencio y perpetuar así comportamientos que generen malestares, además de tener el compromiso de no mantener nunca una actitud **pasiva** con lo que pase a nuestro alrededor.

Finalmente, valdría la pena en insistir sobre la creación de más espacios de reflexión que incluyan a hombres y mujeres, donde se pueda manifestar libremente las necesidades que también los hombres viven en su condición de hombres “invencibles”, evidenciando que también es un problema que merece ser atendido, para no silenciar situaciones que dañan, mostrando que también los hombres tienen desventajas por ser hombres y una de ellas es la represión de verbalizar lo vivido.

Comentado [S57]: ¿conformista?

Referencias

- Berger, P. y Luckmann (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes*, (6), 7 – 35
- Butler, J. (2001). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Paidós.
- Connell, R. (2015). Masculinidades. México: UNAM – PUEG.
- Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En Pérez, G., Alarcón, I., Yoseff, J. y Salguero, A. (Comp), *Psicología cultural*, (pp. 81 - 129). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dutton, D. (2007). Female Intimate Partner Violence and Developmental Trajectories of Abusive Families. *International Journal of Men’s Health*, 6(1), 54-71.
- Figuerola, J. G. (2015). Algunas reflexiones epistemológicas sobre varones y masculinidades enajenadas. *Revista Sexología y Sociedad*, 21(1), 102-118. <file:///C:/Users/uriel/AppData/Local/Temp/516-1559-1-PB.pdf>
- Figuerola, J. G. (2019). Los hombres se mueren más por hacerse los machos que por enfermedades. *El país*. https://elpais.com/sociedad/2019/11/21/actualidad/1574354202_771940.html
- Fontena, C. y Gatica, A. (2000). La Violencia Doméstica hacia el Varón: factores que inciden en el hombre agredido para no denunciar a su pareja. Universidad de Biobío. <http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p10.40.htm>.
- Graham-Kevan, N. (2007). The re-emergence of male victims. *International Journal of Men’s Health*, 6(1), 3-6
- Jelín, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. En I. Arriagada (Comp). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Hines, D. (s.f). *Overlooked Victims of Domestic Violence: Men*. Clark University
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Lagarde, M. (1996), “El género”, fragmento literal: La perspectiva de género’. En *Género y feminismo*. Desarrollo humano y democracia. España: Horas y horas.

Comentado [S58]: POR ORDEN ALFABÉTICO SIGUE A HINES

- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, 5 (21), 147-178.
- Lupri, E. (1990). Hidden in the home: The dialectics of conjugal violence – The case Canada. *Kolner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 42, 479-501.
- Munirkazmi, S y Mohyuddin, A. (2012). Violence against men. (A case study of Naiabaadichaakra, Rawalpindi). *International Journal of Environment, Ecology, Family and Urban Studies (IJEEFUS)*, 2 (4), 1 – 9.
- Navarro, N., Garrido, A., Plancarte, P. y Ortega, P. (2019). Entre el ser y el deber ser: socialización y aprendizaje en hombres. *Memorias del XXVLL Congreso Mexicano de Psicología*. (1088-1091). Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara y la Biblioteca Pública de Estado de Jalisco Juan José Arreola. <https://es.scribd.com/document/439861565/00-Memoria-CMP-XXVVII-2019-FINAL>
- Navarro, N., Salguero, M., Torres, L. y Figueroa, J. (2019). Voces silenciadas: hombres que viven violencia en la relación de pareja. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, (50), 136-172. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362019000200136&script=sci_arttext
- Núñez, G. (2015). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 4(1), 9 – 31. <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v4n1/2448-539X-cultural-4-01-00009.pdf>
- Olavarría, M. (2013). *Parentescos en plural*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ramírez, J. (2005). *Madejas entreveradas. Violencia, masculinidad y poder*. México: Plaza y Valdés y Universidad de Guadalajara.
- Salazar, O. (2018). *El hombre que no deberíamos ser*. España: Editorial Planeta.
- Salguero, M. (2006). Significado y vivencia de la paternidad en algunos varones de los sectores socioeconómicos medios en la ciudad de México. En: Figueroa, J., Jiménez, L. y Tena, O. (Comp), *Ser padres, esposos e hijos: prácticas y valoraciones en varones mexicanos*. México: El Colegio de México.
- Salguero, M.A. (2013). Masculinidad como configuración dinámica de identidades. En J. C. Ramírez y J. C. Cervantes (Comp.), *Los hombres en México. Veredas recorridas y por*

andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades. (pp. 37 – 52). México: Universidad de Guadalajara.

Salinas, H. M. (2016). Masculinidades e identidades gay. Tres estudios sobre violencia, mercado y sociabilidad gay en la Ciudad de México. México: Voces en Tinta.

Schmukler, B. (2001). La socialización de los niños y las relaciones de género en la familia. En J. G. Figueroa (Ed.), Elementos para un análisis ético de la reproducción (pp. 234 – 258). México: Miguel Ángel Porrúa y Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Scott, J. (1990), El género, una categoría útil para el análisis histórico, en J. S. Amelang y M. Nash, Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

Seidler, V. (2000). La sin razón masculina. Masculinidad y teoría social. México: PUEG – UNAM: Editorial Paidós Mexicana S. A.

Sotomayor, Z. (2004). Aproximaciones Teóricas al Estudio de la Masculinidad. Buenos Aires.

Toquero, M. (2015). Figueroa, Juan Guillermo y Alejandra Salguero (coords.), ¿Y si hablas de...sde tu ser hombre? Violencia, paternidad, homoerotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones. Estudios Demográficos Urbanos, 3 (3), 781 – 789. www.scielo.org.mx/pdf/educm/v30n3/0186-7210-educm-30-03-00781.pdf

Trujano, P., Martínez, A. y Camacho, S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. Revista Diversitas – Perspectivas en Psicología, 6 (2), 339-354. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67915140010>.

Trujano, P., Martínez, K. y Benítez, J. C. (2002). Violencia hacia el varón. Psiquis, 23 (4), 133-147

